

Abuela ha dicho

Karolina Chan
Cholul, Cantamayec

Lo recuerdo, el aire era muy fuerte y me acariciaba las mejillas, mi cabello revoloteaba, es la liga que los detiene. Los cabellos cenizos de la abuela también se quieren escapar del chongo que se ha hecho, dejando caer los bellos chorros que tiene por su cabeza. Sí, he salido con mi abuela a buscar hierbas, no es algo que me guste, pero aquí vamos recorriendo los montes de mi comisaría.

Me muestra unas hojitas que se parecen al arroz, pero son verdes y se sienten suaves. Ha dicho para que han de servir, pero me gusta más tirarlas arriba de mí y ver cómo el aire se las lleva.

Luego vemos los dientes de león, son muy bellos y he soplado muchos para que vuelen. Me ha dicho para qué sirven, pero prefiero quebrarlas y llevarlas a casa para jugar con ellas.

Ahora me ha mostrado una hoja gruesa, se parece como a la pata de un toro. Me ha dicho su nombre, pero no me acuerdo. No me gustan, así que de esas no llevaré.

De pronto la veo y está escarbando unas plantas, ha dicho que de esas le va a servir la raíz. La abuela se levantó del suelo, ha terminado de sacar las raíces. Sus rodillas están llenas de tierra roja, antes no lo veía, porque llevaba su huipil largo con flores de muchos colores.





-¡Ya abuela! ya me he fastidiado, quiero ir a casa, no entiendo para qué quieres esas cosas, no me gustan-

Ya vamos de regreso a casa. Por el camino he pisado algunas rocas que me lastimaron los pies; las plantas con espinos me han arañado. He dicho que jamás volveré a ir con la abuela a buscar sus hierbas.

La veo lavando las plantas que ha traído del monte. Las pone a cocer y luego las embotella; otras las coloca en bolsas, me dice que serán para baños calientes. Ella está apresurada, echando leña a su fogón, checando la cocción de las hierbas, ya casi estaba listo

todo, tenían que estarlo porque se acercaba la hora de entregarlas. El sol se había ido y en la puerta empezaron a llamar...

¡Doña Anastacia!

Llegan por sus medicinas las mujeres del pueblo, algunas veces los ancianos. Lo recuerdo como si fuera ayer, pero pasó hace 18 años.